



B6-551 Promoviendo agroecología en una escuela urbana estatal

Elías, G.¹, Gorosito, N.², Clozza, M.¹, Clemente, S.¹

1-Área Producción Vegetal Orgánica, Facultad de Agronomía, UBA. Argentina.
clemente@agro.uba.ar

2-Zoología Agrícola, Fac. de Agronomía, UBA/LEAF-Dpto de C y T, UNQ. Argentina.

Resumen

Se propone educar en Agroecología y concientizar sobre soberanía alimentaria, el cuidado de la salud y el ambiente, construyendo una red social inclusiva con efecto multiplicador para toda la comunidad educativa.

Desde hace seis años en una escuela del Barrio Saavedra, Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA - Argentina), se diseñó una huerta, con la participación de docentes y estudiantes para promover aprendizajes transversales y la sociabilidad entre pares. Con jornadas de divulgación, se informa sobre calidad nutritiva que ofrecen las hortalizas agroecológicas. Se fortalecen vínculos entre estudiantes universitarios/ docentes/ familia/ escuela.

Se genera un ámbito propicio para que la universidad y la escuela pública cumplan un rol activo para tomar conciencia sobre temas de soberanía alimentaria. Fortaleciendo el entramado social, revalorizando el rol de la educación pública con vínculos de confianza y de respeto para construir un conocimiento compartido.

Palabras claves: experiencia; huerta; educativa, soberanía alimentaria

Descripción de la experiencia

El taller de huerta se inició hace cinco años, en la Escuela de Comercio N° 15, Cecilia Grierson, del Barrio Saavedra, Ciudad de Buenos Aires (Argentina), en un predio de 250 m² (Fig.1). Tiene como eje la inclusión educativa, evitar la deserción y repitencia escolar. Se desarrolla en un ámbito de trabajo colaborativo, para facilitar el proceso de enseñanza/ aprendizaje y contribuir a la formación del adolescente como ciudadano responsable, con conciencia ambiental.

Se convocó a estudiantes voluntarios de la Facultad de Agronomía para asistir regularmente, para alentar a los alumnos de la escuela a cultivar allí y en sus propios hogares, para mejorar la calidad nutritiva de los alimentos ingeridos.

Regularmente se realizan jornadas de capacitación con especialistas sobre huerta, cocina económica y alimentación saludable, reciclaje de residuos orgánicos (Fig.2).

Esto se ve impulsado ya que hoy la Nueva Escuela Secundaria (NES), promueve la participación activa del alumno.

Para llevar a cabo el plan, el equipo de profesores de Ciencias Biológicas de nivel medio, colaboradores del Departamento de Ciencias Exactas y Naturales y voluntarios estudiantes de la Facultad de Agronomía- UBA, planifican y adaptan las actividades didácticamente acordes con los contenidos curriculares de primer y segundo año del ciclo escolar. Se transmiten conocimientos sobre biodiversidad y la producción primaria de alimentos que



garantizan su inocuidad y seguridad, con conciencia agroecológica para cultivar y preservar el ambiente urbano.

Se difunde el concepto de soberanía alimentaria, de las regiones agroecológicas de nuestro país y sus especies nativas, la disponibilidad de cultivos en forma estacional, por ser una fuente de alimentos confiable, saludables y que garantiza una alimentación para todos. Fundamentalmente la necesidad de proteger nuestros recursos.

Acompaña este plan de trabajo el INTA-Pro Puerta, promoviendo la formación de una red de agricultura familiar urbana, distribuyendo semillas y divulgando alternativas de cultivo a pequeña escala. La Fundación Espacios Verde (ONG), pregonando el consumo consciente y el reciclaje activo.

Se delinear los objetivos para lograr que el alumno ejercite pautas de convivencia, alentando el trabajo cooperativo entre pares. Adquiera conocimientos para cuidar el ambiente acercándose a la naturaleza, observando sus ciclos vitales, discriminando los recursos naturales, el cultivo de frutas y verduras de alto valor nutricional, discrimine los residuos y los contaminantes. Experimente poco a poco y descubra la biodiversidad funcional del agroecosistema.

Se organizan las actividades de la huerta para el cultivo de hortalizas, se prepara compost para reciclar materiales orgánicos y se intenta difundir información clara para la separación y posterior traslado de otros residuos como vidrios, papeles, plásticos y metales.

Las actividades didácticas se planifican conjuntamente con los profesores de nivel medio, para su óptima aplicación según los contenidos desarrollados en cada programa durante el ciclo escolar.

Se efectúan prácticas para mejorar las condiciones del suelo para la siembra, se delinear surcos para implementar un sistema eficiente de riego, se siembra y observa el ciclo de cada cultivo hasta su cosecha complementando con tareas de protección de la huerta, tal como momento oportuno de riego, desmalezado, preparación de compost y detección de plagas y enemigos naturales. Se realizan algunas fermentaciones para preparar yogur, panes, también conservas y dulces.

Se realizan actividades a campo siguiendo un cronograma prefijado, con los colaboradores. Se registran las actividades realizadas semanalmente.

Resultados y Análisis

Se puede afirmar que desde hace seis años, grupos de alumnos de 1º a 5º año en ambos turnos de mañana y de tarde, han tenido acceso de manera rotativa. Llevamos registro de participación en el taller de un 65% de los alumnos matriculados. Esto incluye la asistencia en el taller de huerta, cocina, jornadas y salidas didácticas (Fig.2).

Se participó en ferias escolares y de intercambio de semillas. Esta propuesta trasciende el aula hacia el ámbito natural (Fig.1), con experiencias en el laboratorio de ciencias, indagando sobre aspectos biológicos, económicos y sociales, haciendo un seguimiento del ciclo de cultivos, cosechando y elaborando/ degustando comidas sencillas. Discriminando los alimentos nutritivos, los alimentos industrializados, la "comida chatarra, categorizando los diferentes materiales que componen los residuos urbanos reciclables y no reciclables, tomando paulatinamente conciencia de la preservación del planeta.

Desde lo emocional, el trabajo colaborativo, el esfuerzo compartido, la superación de dificultades, gratifica tanto alumnos como a docentes. En coincidencia con el Proyecto

Escuela se focaliza en objetivos comunes para mejorar la convivencia, lograr cambios actitudinales mediante el aprendizaje no convencional de conocimiento.

Inicialmente el proyecto fue subsidiado por el Programa de Voluntariado “La Patria es el otro”, de la Universidad de Buenos Aires, que nos brindó recursos para afianzar la propuesta. Así se adquirieron útiles escolares, libros para la biblioteca y herramientas agrícolas, elementos de primeros auxilios y protección personal, insumos para cocinar y para instalar un invernáculo.

Por la multiplicidad de aspectos que contempla, el proyecto aporta herramientas didácticas para integrar transversalmente diversas Ciencias.

Los alumnos adquieren un rol activo, se apropian de nuevos espacios, encontrando motivación en la experiencia práctica ya que el ambiente armónico natural los libera de la tensión áulica fortaleciendo vínculos y el sentimiento de pertenencia escolar.

Todo esto contribuye a que los alumnos transporten vivencias y aprendizajes que los reconfortan a su comunidad. Se fortalece el entramado social revalorizando el rol de la escuela con vínculos de confianza y respeto. Dado los logros obtenidos, la experiencia de huerta se encuentra hoy consolidada y configura parte del proyecto educativo institucional.



FIGURA 1. Predio de huerta escolar en el periodo invernal



FIGURA 2. Actividades de cocina económica; preparación de dulces y conservas, en el laboratorio escolar.